

APRENDO
□ ○ ◆ ▲ en casa

1

Leemos y escribimos en familia

Orientaciones para docentes
de Educación Primaria



PERÚ

Ministerio
de Educación



BICENTENARIO
PERÚ 2021

PRESENTACIÓN

El aprendizaje de la lectura y la escritura se realiza en contextos sociales en los que se usa el lenguaje escrito con diversos propósitos. Las niñas y los niños conocen el lenguaje escrito antes de comenzar su proceso de alfabetización inicial en la escuela. Incluso, en estos tiempos, ellas y ellos se vinculan con este tipo de lenguaje a través de diferentes medios, materiales y objetos que se encuentran a su alrededor, y que usan en diversos escenarios, como su casa, el barrio, la comunidad o la escuela.

Las competencias de lectura y escritura se desarrollan cuando las y los estudiantes tienen oportunidades de leer y escribir, cuando se respeta su proceso de aprendizaje, y cuando se les procura prácticas sociales en las que se usa el lenguaje escrito. El uso del lenguaje, por otra parte, en este contexto de pandemia en el que las niñas y los niños se encuentran en sus hogares, puede realizarse a través de la lectura compartida en familia de diversos tipos de textos como cuentos, recetas médicas, recomendaciones, instrucciones para el uso de artefactos, etiquetas de diversos productos, etc.; y, también, a través de la escritura de textos como la lista de los alimentos, el menú de la semana, el horario o distribución del tiempo para desarrollar las diversas tareas, etc.

Las orientaciones pretenden mostrar, a las y los docentes, las prácticas didácticas básicas que se recomiendan incluir en la planificación de las experiencias de aprendizaje. Al realizar estas actividades a través de situaciones basadas en las prácticas sociales de uso del lenguaje escrito, en las que unas veces las y los estudiantes leen y escriben solos o lee y escribe a través de otra persona que le sirve de medio para el uso del sistema de escritura, las y los estudiantes adquieren el sistema de escritura y se hacen usuarios del lenguaje escrito.

Las orientaciones que se brindan están dirigidas a las familias y a los docentes. En el caso de las familias, se les proporcionan recomendaciones para que los estudiantes puedan desarrollar el proceso de alfabetización acompañados por sus familiares en las actividades propuestas. En lo que respecta a las orientaciones para los docentes, el material se organiza en tres partes: en la primera, se plantea un marco conceptual; en la segunda, se encuentran orientaciones para la implementación didáctica, donde se toma como referente los planteamientos conceptuales, y desde los cuales se deben adoptar las decisiones acerca de qué hacer y cómo hacer para enseñar a los estudiantes la apropiación de la lectura y escritura; en tanto que la tercera parte contiene preguntas que frecuentemente nos hacemos los docentes.



Estimadas y estimados docentes:

El aislamiento social y la cuarentena para frenar la propagación de la COVID-19 provocó que cambiemos la modalidad de la educación presencial por la virtual —aunque en algunos contextos se ha desarrollado la semipresencialidad—, y que empleemos dispositivos y recursos como la radio, la televisión e Internet para atender a las necesidades de las y los estudiantes. En este contexto, parte de las y los estudiantes del ciclo III (1.er y 2.º grado) se encuentra en el proceso de la adquisición del sistema de escritura, proceso que viene desarrollándose desde el nivel inicial.

Aprender a leer y escribir empleando el sistema de escritura alfabético, requiere de una construcción de conocimientos en interacción con otros, aquellos que realizan preguntas, que proponen retos que hacen pensar en la solución resolviendo problemas (cómo te diste cuenta que dice..., dónde dice..., cuál se escribe como...) a través de lo que se sabe de la lectura y la escritura, y que con el acompañamiento y el andamiaje proporcionado en este proceso contribuye al aprendizaje de los estudiantes.

La adquisición del lenguaje escrito ayuda a que se consoliden otros aprendizajes, y a que se desarrollen otras competencias que permiten construir saberes de forma autónoma; también, amplía las posibilidades de que las y los estudiantes ejerzan sus derechos ciudadanos cada vez de forma más activa. Definitivamente, contribuye a que las niñas y los niños amplíen sus fronteras, mejoren su calidad de vida; se relacionen y se comuniquen mejor con otros, todo lo cual impacta en su formación integral.

La situación actual nos demanda, más que antes, fomentar la creación de ambientes familiares y comunales propicios para la alfabetización inicial de las niñas y los niños. Para ello, hay que plantear experiencias de aprendizaje que incluyan actividades cotidianas en las que se use el lenguaje con diversas intenciones: para disfrutar de su estética, para jugar, para saber más, para recordar información, etc. Asimismo, aprovechar los momentos de interacción con las y los estudiantes (vía telefónica, chat, videoconferencia, mensajes, etc.) para retroalimentar a partir de sus evidencias de escritura y de lectura, brindando materiales o recomendando actividades en familia para el uso del lenguaje escrito con algún propósito de comunicación, y, a la vez, que promueva el desarrollo de sus concepciones acerca de la escritura y la lectura.



Desde aquí, las y los invitamos, queridas y queridos docentes, a emplear los recursos que se han preparado para apoyar a las y los estudiantes en sus procesos de aprendizaje de la lectura y escritura en colaboración con la familia y la comunidad, los cuales podrán ser usados más allá de esta época de pandemia.

Recorrido por el contenido del documento



Actividad 1: Leemos y escribimos nuestro nombre



Actividad 2: Leemos y escribimos nuestros apellidos



Actividad 3: Formamos rimas con nombres



Actividad 4: Escribimos los nombres de nuestras amigas y nuestros amigos



Actividad 5: Escribimos una carátula para nuestro portafolio



Actividad 6: Elaboramos el rol de nuestras actividades en la familia



Orientaciones para el uso del material para estudiantes

Queridas maestras y queridos maestros, las y los invitamos a acompañar a las niñas y a los niños en el desarrollo de las actividades.



Tengamos en cuenta los siguientes íconos:



La niña o el niño lo hace sin ayuda.



La niña o el niño lo hace con ayuda del familiar.

En las actividades del material “Leemos y escribimos en familia 1”, encontrarán seis actividades en las que las y los estudiantes aprenderán a leer y escribir sus nombres, así como los nombres de otras personas. Las actividades propuestas de lectura y escritura requieren, algunas veces, que las niñas y los niños las realicen por su cuenta; y en otras ocasiones, que las realicen con apoyo de otra persona. Por eso es importante la compañía de ustedes (docentes y familiares) para la realización de las actividades propuestas.

En este apartado, se encuentran las situaciones y las actividades que se han planteado en los cuadernillos para la alfabetización inicial.

Situaciones de lectura y escritura

Las situaciones se centran en el nombre propio y en los nombres de personas cercanas. Pero, ¿por qué comenzar por el nombre? El nombre propio es una palabra que tiene mucha carga afectiva y, además, es una forma fija; lo que permite que las niñas y los niños reflexionen acerca de las relaciones que se establecen entre las letras que conforman sus y otros nombres, aunque ya lo escriban de memoria.

Ello debido a que, a través de los retos propuestos, las y los estudiantes se irán dando cuenta de cómo funciona el sistema de escritura. Además, las actividades que se presentan permitirán que ellas y ellos piensen y reflexionen sobre los aspectos formales que se deben tener en cuenta al momento de escribir.

Leemos y escribimos en familia 1

Orientaciones para docentes de Educación Primaria



La resolución de los retos propuestos para la lectura y escritura de sus nombres —el orden de las letras, el trazo, la relación con lo sonoro, el uso de mayúsculas en nombres propios, la direccionalidad de izquierda a derecha, la comprensión de la palabra como un todo—, por otra parte, están encaminados a que las y los estudiantes logren aprendizajes significativos.

En esta experiencia de aprendizaje, se presentan cuatro actividades que se podrán realizar de acuerdo con las posibilidades de las y los estudiantes, según el nivel de concepción del sistema de escritura en el que se encuentren (nivel presilábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético). Por ello, no tendrán que desarrollar todo lo propuesto, sino solo aquellas actividades que puedan realizar de acuerdo a las hipótesis del sistema de escritura que se requieran para esa actividad, y que sean pertinentes para el contexto del estudiante.

Los retos planteados permitirán que las y los estudiantes lean documentos de identificación personal (DNI, partida de nacimiento, cartilla de vacunación), que escriban sus nombres y lean sus datos personales en una ficha de contacto en caso de emergencia, que escriban y lean una lista con los nombres de sus contactos, que escriban una carátula con sus datos personales para el portafolio, y que elaboren el rol de las tareas o actividades que realizan con su familia.

Conocerán, también, los nombres de los integrantes de sus familias, y los tomarán como referentes o modelos para futuras prácticas de escrituras. Se les presenta, también, una actividad de juegos con el lenguaje, y se concluye con una actividad de cierre donde se pone en marcha lo aprendido haciendo uso del nombre.

Las situaciones y actividades propuestas buscan promover el desarrollo de las siguientes competencias:

Competencias	Producción/actuación
Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna.	Forma su nombre con letras móviles. Luego, elige uno de los documentos en los que está registrado su nombre, y lo compara con lo que ha formado. Responde a estas preguntas: ¿todas las letras están ordenadas de la misma manera?, ¿le sobró alguna?, ¿cuáles están ordenadas de forma distinta?
Escribe diversos tipos de textos en su lengua materna.	Busca una hoja de papel o cartulina y, con ayuda de tu familia, elabora una tabla en la que registres las tareas del hogar que realiza cada uno de tus familiares. Escribe en tarjetas o tiras de papel los nombres de los miembros de tu familia, así como las tareas que realizan. Escribe como tú sabes hacerlo. Lee tu escrito señalando qué dice. Pide a un familiar que escriba debajo para que todos lo puedan leer.



Actividad 1: Leemos y escribimos nuestro nombre

Tu nombre está escrito en tu DNI. Busca dónde más se encuentra escrito tu nombre.



<https://bit.ly/2ovm8qj>



<https://bit.ly/2v48qg>



Menciona otros lugares donde se encuentra escrito tu nombre, además de lo que se encuentran aquí.

DNI



Partida de nacimiento



Tarjeta de vacunación



La primera actividad comienza con el planteamiento de una situación significativa en la que se emplean textos completos que contienen información de la escritura de los nombres de las niñas y los niños.

Aprender a escribir el nombre hace posible que las niñas y los niños obtengan información acerca del sistema alfabético.

Forma parte de las actividades propuestas reconocer el nombre y copiarlo considerando el sentido comunicativo con el que se usa en las prácticas sociales: escribirlo en sus trabajos, en etiquetas, en mensajes, etc.

Las y los estudiantes comparan varios documentos y, en ellos, encuentran dónde dice su nombre. Aquí se amplía la recuperación de la información, ya que reconocen su nombre, y el de sus familiares.

El planteamiento del copiado se hace con sentido, pues las y los estudiantes primero reconocerán qué dice, y luego lo transcribirán. El nombre que copien, además, será usado en otras actividades.

Leemos y escribimos en familia 1

Orientaciones para docentes de Educación Primaria



El nombre propio es, sin duda, una parte importante de nuestra identidad. Aprender a escribirlo hace posible que las niñas y los niños continúen con su aprendizaje de la escritura. Por ello, es necesario que las y los estudiantes tengan a la mano tarjetas o tiras de papel escritas con los nombres que conocen y que estos sean colocados en un lugar visible. En estos nombres pueden identificar, por ejemplo, las letras que faltan para formar un nombre nuevo. Y si desean ayudarla o ayudarlo a escribir el nombre Cristina, por ejemplo, pueden pedirle que busque en los nombres escritos cuál se parece, comienza o tiene las mismas letras que Cristina. Si la niña o el niño encuentra que el nombre Cristóbal se parece, le pueden preguntar lo siguiente: ¿qué parte de Cristóbal te sirve para escribir Cristina? Estos nombres propios, además, son leídos en documentos reales, como la partida de nacimiento, tarjeta de vacunación y el DNI.

Ayuden a la o el estudiante a buscar documentos en los que se haya registrado su nombre, como el DNI, la ficha de vacunación, la partida de nacimiento, entre otros. Lean alguno de estos señalando lo que va diciendo. Luego, dialoguen con la niña o el niño acerca del uso que ese documento tiene en la vida diaria. Léanle cada una de las actividades para que sepa qué debe hacer.

Dialoga con tu familiar, puedes ayudarte de las siguientes preguntas:

- ¿En qué lugares está escrito tu nombre?
- ¿Por qué crees que tu nombre aparece en estos documentos?
- ¿En qué situaciones usamos nuestro nombre?



Bríndele tiempo para que encuentre dónde dice su nombre. Si no lo hace, lean y señalen en dónde aparece. En esta actividad, encontrarán la frase “como ellos saben hacerlo”, y la intención de la misma es que se entienda que debe dejarse al estudiante que escriba con libertad según las ideas que él tiene sobre la escritura; es importante, también, pedirle que compare e identifique si le sobran o faltan letras, o si deben estar en otro orden.

La niña o el niño ha leído, con ayuda, su nombre en su DNI, en su partida de nacimiento o en otro documento. Luego de dialogar con ella o él acerca de la importancia de su nombre en estos documentos, bríndele ayuda para encontrar “dónde dice su nombre”.

En una tarjeta o tira de papel deben escribir su nombre. Señálenle que debe comenzar a escribir donde se encuentra el punto.

Dejen que el punto sea un apoyo para la niña o el niño se dé cuenta de que escribirá de izquierda a derecha. Léanle los nombres que se encuentran en el lado derecho. Luego, explíquenle qué debe buscar en el recuadro, y dónde se encuentran esos nombres. Cuando la niña o el niño haya encontrado uno, pídanle que lo marque, pinte o encierre, y lo compare con la palabra de la lista para que compruebe si son iguales.



Escribe tu **nombre** en el recuadro "como tú sabes hacerlo".



Para las y los estudiantes, el nombre también puede estar representado por la forma cómo los llaman en casa. Las niñas y los niños tienen la posibilidad de elegir el nombre con el que las y los llamarán, y lo escribirán. Pueden usar las letras móviles.

Luego del uso de las letras móviles, es importante acompañar a las y los estudiantes para que reflexionen acerca de lo que han escrito: qué dice en lo que han escrito, cuál es el orden en el que pusieron las letras, cómo completarían u ordenarían las letras para que se lea su nombre o apellido. Dependiendo del nivel de escritura en el que se encuentren las y los estudiantes, se sugiere brindar pistas tomando como referentes los nombres que conocen. La finalidad de esta actividad no es que las y los estudiantes hagan un reconocimiento de las letras; sino que se den cuenta, progresivamente, de cómo funciona el sistema de escritura, y que se pueden apoyar en las palabras que conocen, las cuales les ofrecen pistas o referentes para escribir.

Buscamos los nombres que están escondidos

E	L	I	S	A	R	L	X
M	E	S	F	E	L	I	A
A	R	R	O	S	I	N	M
N	A	O	O	E	L	E	T
S	M	A	R	I	A	N	A
I	T	O	D	E	A	O	G
S	A	N	T	I	A	G	O
R	O	S	I	T	A	U	S
M	O	N	I	C	A	R	A
J	O	S	E	F	I	N	O

- FELI
- MARÍA
- ELISA
- MÓNICA
- SANTIAGO

¿Qué dice?, ¿dónde dice? Primero, las y los estudiantes escuchan la lectura de la lista de nombres que se presentan en la actividad; luego, deben leer por su cuenta dichos nombres.

Esta actividad les plantea el reto de seleccionar las letras que necesitan para formar los nombres, buscando dónde dice, dónde se encuentra la combinación de letras que necesitan para formar cada uno de los nombres.



Jugamos "La tapadita"

- Pídele a un familiar que te lea los siguientes nombres. Observa que, en el caso de MARÍA, se ha tapado hasta donde dice MARÍ. Ahora, jugaremos a "La tapadita" con otros nombres y descubriremos otras formas de llamar a las niñas y los niños.

MARÍA	→	MARÍ
ELISA	→	ELI
MÓNICA	→	MÓNI
SANTIAGO	→	SANTI



Léanle los nombres que se encuentran en la columna de la izquierda. Luego, pregúntele lo siguiente: ¿dónde dice María? Después de que la niña o el niño señale **MARÍA**, pregúntele qué dice en el nombre que se encuentra a la derecha: **MARÍ_** ¿dice María?, ¿son iguales? Señálenle los dos nombres. Si no reconoce que hay una diferencia, entonces puede darle las letras móviles para que forme ambos nombres y realice una mejor comparación.

Pregúntele lo siguiente: ¿usaste la misma cantidad de letras?, ¿dice lo mismo? Lean, señalen y díganle: "Aquí dice María y aquí dice Marí". Sigán así con los otros nombres de la lista.



Formamos palabras

- Forma tu nombre con las letras móviles que te entrega tu familiar. No deben sobrar ni faltar letras. Comienza donde está el punto. Aquí te mostramos cómo lo hizo Camila.

● C A M I L A



- Señala tu nombre desde donde comienza hasta donde termina.
- Elige un documento donde se encuentra tu nombre y compara con lo que has formado. Responde oralmente las siguientes preguntas:
 - ¿Te sobraron letras? ¿Te faltó alguna?
 - ¿Encuentras alguna diferencia entre ambos?, ¿cuál?
 - Si encontraste alguna diferencia en el nombre que has formado, vuelve a ordenar las letras para que diga lo mismo.
- Elige tres nombres de personas que comienzan como tu nombre y escríbelos. Aquí te mostramos cómo lo hizo Morelia.

● MODESTA ● MÓNICA ● MOLI

● _____ ● _____ ● _____

Antes de realizar esta actividad con la niña o el niño, seleccionen de las letras móviles solo aquellas que necesita para formar su nombre. Díganle que debe usar todas las letras, que ninguna debe faltar ni sobrar.

Luego de formar su nombre, pídanle que lo lea señalando dónde comienza y dónde termina. Hagan que compare lo que ha formado con las letras y cómo se encuentra escrito su nombre en los documentos que leyeron en las actividades anteriores. Si le falta una o más letras, primero, lean lo que ha formado y, después, mencionen su nombre completo.

Eviten corregir o decirle dónde se ubica cada letra. Si es necesario, pueden cambiar el orden de estas.



Actividad 2: Leemos y escribimos nuestros apellidos

Dialoguen con la niña o el niño acerca de cuán útil es contar con los datos de algún familiar para ponerse en contacto con este, en caso de presentarse alguna emergencia. Esto es importante tanto en el contexto familiar como en el escolar. Lean la ficha e identifiquen qué datos se requieren para completarla; comenten también acerca de la importancia de estos datos. Luego, pídanle que explique por qué considera importante que las niñas y los niños tengan esta ficha.

Finalmente, la o el estudiante buscará, en los otros documentos que leyó, dónde se encuentran sus nombres y apellidos para que los copien en tiras de papel. Permitan que escriba con la letra que desee: imprenta, mayúscula, grande o pequeña. Si ella o él no siente seguridad para copiar, pueden escribir las primeras letras y, luego, invitarla o invitarlo a continuar.

Actividad 2: Leemos y escribimos nuestros apellidos

 Ahora, vamos a elaborar una ficha con los datos de uno de nuestros familiares para que lo pueda usar nuestra maestra o nuestro maestro en caso de que sea necesario.

FICHA DE CONTACTO EN CASO DE EMERGENCIAS

Fecha: _____

DATOS DEL ESTUDIANTE

Nombres: _____

Apellidos: _____

Dirección: _____

DATOS DE CONTACTO

Nombres: _____

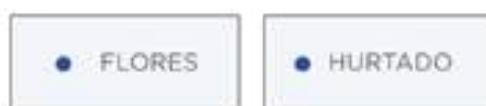
Apellidos: _____

Número de teléfono: _____

 Dialoga con tus familiares sobre qué usos crees que se le puede dar a esta ficha. Pídele a un familiar que escriba tus ideas.



 Ahora, observa tu DNI, partida de nacimiento o tarjeta de vacunación. Ubica tu apellido o tus apellidos y, luego, cópialos en tiras de papel. Aquí te mostramos cómo lo hizo José.



Como parte de la situación de aprendizaje del nombre — que tiene como propósito que las y los estudiantes lean y escriban para aprender acerca del sistema de escritura— se requiere que ellas y ellos usen sus nombres y apellidos. Es

importante tener en cuenta que, para completar todos los datos de la ficha, la o el estudiante necesitará que se le brinde un modelo, o que se escriba debajo de lo que ella o él han escrito de manera alfabética.

Entréguele a la niña o al niño solo la cantidad exacta de letras móviles que necesita para formar su apellido. Díganle que lo debe formar sin que le sobre o falte alguna letra. Una vez que lo ha formado, pídanle que lo compare con su apellido que se encuentra escrito en la partida de nacimiento u otro documento que haya leído en la primera actividad. Bríndenle ayuda con las siguientes preguntas: ¿lo que está escrito aquí es igual a lo que has formado con las letras móviles?, ¿tiene la misma cantidad de letras?, ¿qué letra falta o debes cambiar de ubicación para que sean iguales?



- Pídele a un familiar que te entregue solo las letras móviles que necesitas para formar tu apellido.



- Luego, compara con lo que has formado.
 - ¿Te sobraron letras? ¿Te faltó alguna?
 - ¿Encuentras alguna diferencia entre ambos?, ¿cuál?
 - Si encontraste alguna diferencia en tu apellido, cambia el orden de las letras para que diga lo mismo.

Ahora, vuelve a la "Ficha de contacto en caso de emergencias" y escribe tu apellido donde corresponda.

En este caso, las y los estudiantes observarán cómo se han escrito sus nombres y apellidos en un documento como su DNI, partida de nacimiento o tarjeta de vacunación.

Ellas y ellos deberán copiar solo su apellido o sus apellidos para colocarlos en la ficha. Luego, deben comparar lo que han copiado con el documento que usaron como referencia, y verificar si su apellido o sus apellidos tienen todas las letras, y si estas se encuentran en el mismo orden. Además, pueden expresar comparaciones a partir de la observación de otros nombres conocidos, y mencionar frases como: "El apellido *Martínez* empieza con *Mar*, igual que el nombre *Marcela*".

Como en la actividad anterior se plantea el uso de las letras móviles para que las y los estudiantes escriban sus nombres; en esta actividad, usarán el mismo recurso para escribir su o sus apellidos. Para ello, debe brindar a las y los estudiantes solo las letras que les servirán para formar lo que se les indica. La consigna, en este caso, es que las niñas y los niños deben formar su apellido o sus apellidos con todas las letras móviles que se les brinde, y no les debe faltar ni sobrar ninguna.



Busca los apellidos escondidos.

G	O	N	Z	Á	L	E	Z	B	E	A	R
F	I	D	E	L	C	A	P	É	R	E	Z
A	M	A	S	I	F	U	E	N	V	A	S
C	A	R	O	L	A	A	R	Í	O	S	U
Q	U	I	S	P	E	R	A	M	O	S	Y

- GONZÁLEZ
- PÉREZ
- AMASIFUEN
- RÍOS
- QUISPE

Léanle la lista de apellidos que se encuentran en el lado derecho. Luego, explíquense qué debe buscar en el recuadro, y dónde se encuentran esos apellidos. Cuando la niña o el niño haya encontrado un apellido, por ejemplo, pídanle que lo marque, pinte o encierre, y que lo compare con el apellido de la lista para que compruebe si son iguales.



Actividad 3: Formamos rimas con nombres

Actividad 3: Formamos rimas con nombres



- Lee las rimas con ayuda de un familiar. Luego, señala el nombre de cada una de las personas.

Soy Susana y como una manzana.

Me llamo Juan y vendo pan.

Se llama Roberto y fue a un concierto.



- Lee los nombres y une cada uno con la imagen que le corresponde.

- JUAN
- SUSANA
- ROBERTO
- ELISA

Lean en voz alta cada una de las rimas. Señalen mientras leen. Luego, pídanle a la niña o al niño que señale dónde dice Susana, dónde Juan y dónde dice Roberto. Pregúntenle lo siguiente: ¿cómo sabes que ahí dice Roberto?, ¿cómo sabes que ahí dice Susana o Juan? Ella o él responderá sobre las letras, su orden, cómo inicia la palabra o si se parece a otra.

En la siguiente actividad, lean en voz alta los nombres para que la niña o el niño sepa qué dice. También, pueden invitarla o invitarlo a leer cada uno de los nombres. Ahora, pídanle que una, con una línea, cada nombre con la imagen que corresponde.

Explíquense a la niña o al niño que a los nombres de la actividad anterior les faltan letras para poder leerlos. A continuación, pídanle que los complete. Si tuvieran alguna dificultad, pueden seleccionar las letras móviles que serán útiles para formar cada nombre.

Continúa el uso de la información acerca de los nombres propios y, a partir de estos, van construyendo el sistema de escritura. Los nombres propios de esta actividad son totalmente diferentes entre ellos; esto hace que el reto sea más sencillo. En el ejemplo, el nombre Juan comienza diferente que Susana, Roberto y Elsa. Este planteamiento ayuda a los estudiantes a deducir el nombre del que se trata empleando como información las letras iniciales, sin embargo, es posible que en algunas ocasiones los estudiantes necesiten de referentes para poder leer los nombres. Por ejemplo, si han leído el nombre Rosario podrán identificar con mayor facilidad Roberto, por ello hacer hincapié con la familia en la necesidad de contar con un espacio en el que aparezcan los nombres que van conociendo para que les sirvan de referentes en nuevas escrituras.



- ¿Qué les falta a los siguientes nombres? Complétalos.

R _ _ B _ _ R T O _ _ U S A _ _ _ _ _ U A _ _



Actividad 4: Escribimos los nombres de nuestras amigas y nuestros amigos

Lean en voz alta el diálogo para que la niña o el niño sepa qué dice; y mientras realicen la lectura, señalen con el dedo lo que están leyendo.

Al terminar, dialoguen en torno a las siguientes preguntas: ¿por qué el niño necesitaba tener el número de teléfono de un compañero?, ¿qué le pidió su mamá que haga?

Actividad 4: Escribimos los nombres de nuestras amigas y nuestros amigos



Lee la siguiente situación:



Luego, pregúntele a la niña o al niño los nombres de sus amigas o amigos y anótenlos en una tabla. Díganle que aún faltan completar algunos datos, como el número de teléfono y la dirección de correo electrónico. En seguida, pídanle que lea tres de los nombres que aparecen en la lista; y si no puede hacerlo por su cuenta, léanle, e invítenla o invítenlo a que señale en dónde inician y en dónde terminan los nombres.

- Píde a un familiar que, en una tabla, anote la lista de tus amigas y amigos de la escuela. Aquí te mostramos cómo lo hizo Hugo.

Nombre	Teléfono	Correo electrónico
Marcelo Málaga	555 8208	marcemaalaga@gmail.com

- Si deseas, puedes agregar otros datos de interés, como el cumpleaños y la dirección.
- Pídele a un familiar que escriba con letra imprenta, en pedazos de papel o tarjetas, los nombres de ellas y ellos.
- Trata de leer algunos nombres que conoces, también puedes pedir que te lean tres nombres que aparecen en la lista. Luego, señala dónde empieza y dónde termina cada uno.
- Forma con letras móviles cada uno de los tres nombres escogidos.



El reto plantea que las y los estudiantes establezcan qué datos van a registrar en su libreta de contactos. La o el estudiante escribe, a través de un familiar, los nombres de sus compañeros y compañeras. Para esta última actividad, deben cuidar que el papel o cartulina sea de un mismo color, que el plumón que usen sea de un solo color, y que empleen letra imprenta para escribir todos los nombres.

Leemos y escribimos en familia 1

Orientaciones para docentes de Educación Primaria



Se plantea a las y los estudiantes el uso de las letras móviles para que se concentren en reflexionar acerca del funcionamiento del sistema de escritura. Para esta actividad, cuentan con los nombres de sus compañeros o compañeras que los tiene escritos en tarjetas o tiras de papel. Además, saben qué dice en las tarjetas. Con toda esta información, van a ordenar las letras para formar cada nombre, y para ello deberá responderse lo siguiente: ¿con qué letra comienza?, ¿qué letra le sigue?, ¿cómo termina?

Entreguen las letras móviles a la niña o al niño para que forme los tres nombres que leyó. Si notan que tiene alguna dificultad, separen solo las letras que se necesitan para formarlos. Entreguen los grupos de letras por separado. Por ejemplo:

- Lee cada uno de los nombres que has formado. Compara los nombres que has formado con los que se encuentran en la lista o en las tiras de papel.
- Conversa:
 - ¿Los nombres comienzan y terminan igual?
 - ¿Están ordenados de la misma manera?
 - Si necesitaras volver a ordenar las letras de algunos de los nombres, ¿cómo lo harías?



• OLIVIA

Pidan que comparen cada nombre que han formado con los que escribieron inicialmente.

Explíquense que ahora van a copiar los nombres de sus compañeras y compañeros. Si muestra alguna dificultad para el copiado, coloquen una letra y motívenla o motívenlo para que siga con la actividad. Señálenle cuál es la letra que sigue.

Pueden ordenar los nombres como quieran, como les sea más útil.

Para mantenerse comunicados con sus compañeros y compañeras, las y los estudiantes podrían hacer una libreta de contactos. En estas actividades, se les solicita que solucionen varios retos: uno de ellos consiste en que ordenen los nombres; otro, en que determinen cuál es el orden de las letras en cada nombre. También, deben afrontar el reto de copiar los números de teléfono, direcciones de correos, y otros datos que consideren importantes. Se trata de un copiado con sentido.

- Ordena los nombres de tus compañeras y compañeros. Elige la forma que te sea más útil para ubicarlos en tu libreta de contactos.

Puedes hacerlo...

- Colocando juntos los que comienzan igual.
 - Ubicando, primero, los más cortos y, luego, los más largos.
 - Agrupando los que terminan igual.
- Copia los nombres de tus compañeras y compañeros en tu libreta de contactos, según el orden que has elegido. Puedes hacerlo en hojas de reúso, en hojas de colores, en cartulinas, etc. Aquí te mostramos un ejemplo.



NOMBRE DEL GRUPO:			
NOMBRES	NÚMERO DE TELÉFONO	CORREO ELECTRÓNICO	CUMPLEAÑOS



Actividad 5: Escribimos una carátula para nuestro portafolio

Actividad 5: Escribimos una carátula para nuestro portafolio



En este tiempo en el que vas a ir retornando a las clases presenciales, estás haciendo diferentes actividades. Algunas de ellas las vas a colocar en tu portafolio. Así, podrás identificar qué aspectos debes mejorar y cuáles ya has logrado. De esa manera, te darás cuenta de lo que vas aprendiendo. Recuerda que vas a compartir tu portafolio con tu profesora o profesor. Por ello, necesitas que se identifique como tuyo. Te proponemos elaborar una carátula. ¿Qué datos crees que debes incluir en la carátula de tu portafolio? ¿Qué imágenes podrías colocar?



Leemos una carátula de portafolio

- ¿Qué datos podrías incluir en la carátula de tu portafolio?



- Conversa sobre el ejemplo de carátula a partir de estas preguntas:
 - ¿Dónde aparece el nombre del estudiante?
 - ¿Cómo se llama la profesora?
 - ¿Qué otro nombre aparece en la carátula?
 - ¿Por qué estos datos son importantes?

Lean en voz alta este ejemplo en el que muestra qué información puede presentar la carátula de un portafolio. Mientras realicen la lectura, señalen lo que leen para que la niña o el niño pueda saber qué dice.

Dialoguen con ella o él acerca de la información que presenta la carátula. Pídanle que señale dónde aparece el nombre de la estudiante, el de la profesora y el de la escuela. Bríndele tiempo por si quiere señalar algo más en la carátula, en caso sepa qué dice. También, pregúntenle si cree que podría incluirse algún dato más.

Esta actividad plantea la posibilidad de que las y los estudiantes cuenten con un referente de lo que se espera que puedan hacer. Esto en el marco del enfoque de la evaluación formativa y del enfoque comunicativo; ambos presentes en las decisiones que se deben tomar para el proceso de aprendizaje del sistema de lectura y del lenguaje escrito.



- Escribe tus nombres y apellidos.



- Busca la tarjeta o tira de papel en la que escribiste tu nombre y apellido. Luego, lee señalando desde donde inicia hasta donde termina. Después, observa cómo has escrito tu nombre y apellido en la carátula del portafolio, compara con lo que está escrito en las tiras de papel o tarjetas y responde la siguiente pregunta con la ayuda de un familiar: ¿cuáles son las diferencias o semejanzas que encuentras?



- Pide a uno de tus familiares que, en una tira de papel, escriba el nombre de tu profesora o profesor. Luego, cópialo debajo de lo que tu familiar escribió.



- Fíjate cómo inicia y cómo termina el nombre. Luego, léelo señalando desde donde inicia hasta donde termina. ¿Conoces otros nombres que comiencen como el nombre de tu profesora o profesor? Aquí te mostramos algunos:



- Pídele a un familiar que te ayude a buscar el nombre de tu escuela en tus documentos personales, como tu informe de progreso, la insignia de tu escuela, tu agenda, entre otros. Luego, pídele que lo escriba en una tarjeta o tira de papel. Cópialo en el recuadro siguiendo el mismo orden de las letras. Puedes usar letras o números recortados de periódicos o revistas.

En este grupo de actividades, las y los estudiantes deben completar los datos que se requieren para la carátula del portafolio.

Las niñas y los niños escriben sus nombres y sus apellidos como saben hacerlo. No los corrijan.

Luego, de ser necesario, invítenlas e invítenlos a que revisen nuevamente algunos documentos de la actividad 1 (en los que se encuentran registrados sus nombres y apellidos) y a que comparen cómo aparecen sus datos en estos documentos, y cómo es que ellas y ellos los han escrito.

Se plantea que las y los estudiantes escriban su nombre como saben hacerlo, sin copiar; de esta manera demostrarán lo que saben acerca del sistema de escritura. Este grupo de actividades permite, además, que ellas y ellos lean y escriban sus nombres, así como el nombre de su profesora o profesora (este último a través de la copia).

Son importantes las preguntas que se realiza a las y los estudiantes para que reflexionen: ¿dónde comienza y dónde termina el nombre?, ¿te faltaron o te sobraron letras?, ¿qué podemos hacer para que diga tu nombre?, ¿conoces otros nombres que comiencen igual? Si no conocen otros nombres, puedes ayudarlas y ayudarlos, y brindarles cuatro nombres que comiencen igual. Luego, pídeles que te digan qué parte de esos nombres les sirven para completar su nombre.

En las otras actividades, se sigue la misma forma de interacción con las y los estudiantes. Luego, deben completar la información en la carátula de su portafolio.



Escriban el nombre de la profesora o del profesor. Háganlo procurando que la niña o el niño lo vea.

También, lo pueden formar con las letras móviles y, luego, armar otros nombres que comiencen igual. Después, ella o él puede copiarlo en su carátula. Finalmente, busquen en algún documento cuál es el nombre de la escuela y cómo se escribe con el fin de que lo copie en su carátula.

Escriban o copien los datos en la carátula. La letra que deben usar es la que saben hacer o con la que sientan mayor comodidad. Recomendamos la letra imprenta mayúscula.

Escribimos la carátula de nuestro portafolio

- Usa la información que tienes hasta el momento para la elaboración de tu carátula.



Para terminar, explíqueme a la niña o el niño que hay letras que debe ordenar para formar los nombres. Entréguele las letras móviles para que seleccione las que usará, y para que piense en cómo podría ordenarlas. Proporcióneme pistas buscando otros nombres que comiencen igual a los que debe formar. Al terminar, pídanle que lea lo que ha formado; y, si lo consideran conveniente, ayúdenla o ayúdenlo a leer.



¡Uy! Vino una amiguita traviesa y movió las letras de los nombres de la profesora y la niña. Ayúdanos a ordenarlas.



EBA



ACMLIA



Actividad 6: Elaboramos el rol de nuestras actividades en la familia



Ahora que nos estamos quedando en casa, colaboramos con nuestra familia en las diferentes actividades en el hogar, de acuerdo con nuestra edad. Por ejemplo, Gabriela vive con su mamá, su hermano y su abuelo. Ellos se han organizado para apoyarse en las tareas de la casa.

La actividad requiere el uso de los nombres propios de los integrantes de la familia, los cuales han sido vistos en situaciones anteriores. En esta oportunidad, las y los estudiantes establecen las actividades que realizan en el hogar y las relacionan con los nombres de cada uno de los integrantes de su familia.

En esta situación, se ha propiciado que las y los estudiantes se vinculen y reflexionen acerca del sistema de escritura a través de actividades propias de la vida cotidiana. Identificar sus nombres, escribirlos, copiarlos o formarlos con las letras móviles son actividades movilizadoras que les proveen información del funcionamiento del sistema. Recordemos que los nombres que aprenden las y los estudiantes se convierten en modelos estables. Como parte de la secuencia de actividades, ellas y ellos parten de un modelo de cómo podrían organizar las tareas y los nombres.

La niña o el niño debe realizar la lectura de esta tabla con ayuda de un familiar. El adulto que acompaña deberá leer el texto en voz alta y señalar lo que está leyendo para que la niña o el niño siga la lectura y sepa qué dice. Después, responde a las preguntas y, luego, busca dónde dice y lo señala. Las actividades continúan promoviendo la copia con sentido y la relación con otros nombres que comienzan igual.

Una vez que las y los estudiantes puedan escribir su nombre, deben dejar de usar el modelo.

ACTIVIDADES	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
 SECAR LOS PLATOS		GABRIELA			ABUELO MÁXIMO
 LIMPIAR LA MESA	MAMÁ MARIELA			MAMÁ MARIELA	
 BARRER LA CASA			ROBERTO		
 ORGANIZAR LOS JUEGOS DE MESA	ABUELO MÁXIMO	MAMÁ MARIELA	GABRIELA	ROBERTO	

Formúlenle las siguientes preguntas: *¿qué palabras puedes leer?, ¿dónde dirá platos?, ¿cómo te diste cuenta?, ¿qué otras actividades aparecen en el cuadro?, ¿dónde dice mamá?, ¿dónde dice Roberto?, ¿dónde dice abuelo?* Sigán, de la misma manera, formulando las preguntas del material "Leemos y escribimos en familia 1" para estudiantes.



Pídanle que busque y lea en el cuadro dónde dice y cuántas veces se repiten las palabras como *mamá*, *abuelo*, *Gabriela*, entre otras. Pídanle que señale dónde se encuentran estas.

- 

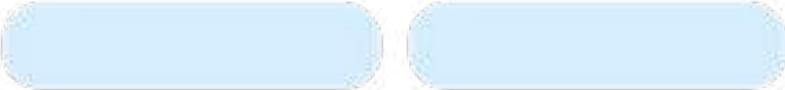
Conversa con un familiar a partir de las siguientes preguntas: ¿Quién limpia la mesa los lunes y jueves? ¿Quién seca los platos los viernes? ¿A quién le toca barrer los miércoles? ¿Qué día organiza los juegos de mesa la mamá Mariela y cuándo lo hace Roberto? ¿Para qué le servirá este cuadro de doble entrada a la familia de Gabriela?
- 

Busca y señala el nombre de la mamá y el del abuelo de Gabriela. Luego, explica cómo los pudiste leer. ¿Cuántas veces aparece el nombre de la mamá y el del abuelo de Gabriela?

Formen con las letras móviles los nombres de la mamá y del abuelo; luego, los copian y comparan lo que han escrito con lo que se encuentra en el cuadro.

- 

Copia el nombre de la mamá y el del abuelo de Gabriela en tarjetas o tiras de papel sin que falten o sobren letras. Puedes usar letras móviles.





- 

Escribe, con ayuda de un familiar, otros nombres que empiezan como el de la mamá (MARIELA) y el del abuelo (MÁXIMO) en tarjetas o tiras de papel.



MARIELA

 -
 -
 -

-
 -
 -

MÁXIMO
- 

Escribe los nombres de los integrantes de tu familia. Luego, lee lo que has escrito. Por último, si es necesario, pide a un familiar que los escriba debajo para que todos los puedan leer.



- 

Lee los nombres señalando desde dónde inician hasta dónde terminan. Luego, compáralos con tu escritura inicial. Si notas que algún nombre tiene un orden diferente o le falta alguna letra, usa tus letras móviles para completarlo y, de ser necesario, vuélvelo a escribir.
- 

Coloca los nombres en la tabla, de acuerdo con la distribución de actividades del hogar que haya elaborado tu familia.
- 

Busca una hoja o un cartón y, con ayuda de un familiar, elabora la tabla de las actividades que realizan en tu familia.

Pregúntele qué nombres comienzan igual que *Mariela* y *Máximo*. Pídanle que responda de forma oral. Después, escriban esos nombres en una tira o pedazo de papel para que la niña o el niño los copie.

Finalmente, pídanle que escriba los nombres de sus familiares y que los lea señalando dónde comienza y termina cada uno. Debajo, escriban cada nombre para que todos los puedan leer.

Leemos y escribimos en familia 1

Orientaciones para docentes de Educación Primaria



Las y los estudiantes elaboran una tabla con los nombres de sus familiares y las tareas que realizan. En este grupo de actividades, las niñas y los niños escriben por su cuenta, demuestran lo que saben acerca de la escritura de los nombres de sus familiares y señalan qué dice de comienzo a fin, lo que nos da evidencia acerca de su nivel de escritura. Luego, le piden a un familiar que escriba debajo de lo que ellos han escrito para que lo compartan con sus compañeras y compañeros.

El niño o la niña lee por su cuenta, señala desde dónde comienza hasta dónde termina cada palabra. En este aprendizaje, se recomienda que las y los estudiantes no se centren en nombrar las letras, sino en mencionar en qué nombres se encuentran. Por ejemplo: *Manuel* comienza con la M de *Mariana*.

Las dos últimas actividades se proponen como juegos en los cuales las y los estudiantes deben usar lo que saben acerca de los nombres propios que conocen.

Bríndele ayuda para que complete el cuadro con los nombres y las actividades que han mencionado o escrito antes.

ACTIVIDADES	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES

Pienso en lo aprendido

Responde las siguientes preguntas y comenta con tu familia:

- ¿Aprendí a leer y escribir nombres y apellidos?, ¿cuáles?
- ¿Qué dificultades tuve al copiar los nombres y apellidos?
- ¿Cómo te ayudaron las letras móviles en las actividades realizadas?

Léale las preguntas que se encuentran al finalizar las actividades una por una. Es necesario recordar las actividades realizadas. Sus respuestas le ayudarán a tomar conciencia de lo que ha logrado hacer y de lo que aún le falta por lograr.

Puede darse el caso de que algunas niñas y algunos niños no puedan realizar las actividades del material “Leemos y escribimos en familia 1” de estudiantes, y que luego de haber realizado las actividades del material 2 se sientan más seguras y seguros para desarrollar los ejercicios pendientes del material 1. Lo cual deberían poder hacer.



Cierre



¡Muy buen trabajo!
Sigue aprendiendo a leer y escribir

NOS PREGUNTAMOS CON FRECUENCIA

¿Con qué tipo de letra se aprende a leer y escribir?

El tipo de letra que se debe usar es una pregunta frecuente cuando se va a enseñar a leer y escribir.

Las y los estudiantes hacen sus primeras escrituras con la letra de palotes o imprenta, pues es con la que se vinculan en sus prácticas sociales donde se encuentran con el lenguaje escrito. Para la toma de decisión acerca del uso de la letra, se plantean dos posiciones: la primera, una propuesta de la investigadora Ferreiro (1997) quien señala lo siguiente:

“[...] para que el niño pueda apropiarse de un conjunto de formas-letras, es preciso que esas formas sean fácilmente distinguibles entre sí. La cursiva queda excluida porque los trazos de unión entre las letras ‘nublan’ la distinción de los caracteres. Por tanto, es pues, conveniente utilizar caracteres separados, tipo imprenta. Aquí viene otra disyuntiva: ¿mayúsculas o minúsculas? No se puede presentar un modelo incorrecto: todo en minúsculas es incorrecto; todo en mayúsculas es correcto. Las mayúsculas de imprenta tienen ciertas ventajas innegables. Son formas más fácilmente reconocibles, más fáciles de discriminar entre sí. Ninguna se convierte en otra por rotación en el eje vertical, tal como sucede con algunas de las formas en minúscula [...]”.

La segunda, una propuesta de Fons Esteve (2006) quien señala que es necesario diferenciar si se necesita el uso del tipo de letra para leer o para escribir. Al respecto, recomienda que el uso de la letra sea la de imprenta (letra de palotes) cuando se escribe, es decir, cuando es la niña o el niño quien debe hacerlo; mientras que, para leer, las y los estudiantes pueden usar otros tipos de letras. El planteamiento es que las y los estudiantes comprendan primero el funcionamiento del sistema de escritura alfabético, para luego escribir empleando cualquier tipo de letra. La razón de comenzar por este tipo de letra es porque esta es la que se encuentra en la mayoría del material de circulación social.



¿Cuándo debo escribir debajo de lo que la niña o el niño escribe?

La transcripción de las escrituras no convencionales que realizan las y los estudiantes en situaciones de comunicación se debe hacer como un recurso solo cuando estas deben ser comunicadas a otros. Para que esto ocurra con naturalidad, y las y los estudiantes no sientan que se les está corrigiendo, ellas y ellos deben saber que su escritura no es adulta y para que sea entendida por otros es necesaria la traducción (Molinari, 2000, p. 21).

Es importante mencionar que la transcripción debe presentar exactamente lo que la niña o el niño dice que ha escrito; no se hace ningún agregado o corrección. Hay que recordar que las y los estudiantes son las autoras y los autores de estos textos,

Hay que recordar que las y los estudiantes son las autoras y los autores de estos textos; por eso, es fundamental hacerles notar a las familias de estas niñas y niños, que es importante y valioso que respeten lo que ellas y ellos escriben.

El propósito de guardar memoria de lo que han escrito los niños y las niñas es para que quede evidencia de la construcción que están haciendo del sistema de escritura, ya sea para hacer una revisión de sus escritos o para recordar lo que han propuesto como ideas para su plan de escritura, y en previsión de que necesiten compartirlo con otro para continuar su proceso de escritura.

¿Qué ocurre con la caligrafía?

La caligrafía no es importante cuando las niñas y los niños están en su proceso de alfabetización inicial. ¿Por qué? Porque las y los estudiantes están concentrándose en la adquisición del sistema alfabético, donde la caligrafía no tiene ninguna relación con esto. Ello no quiere decir que las y los estudiantes no vayan a realizar el trazo de sus propias grafías, sino que esta es una actividad que van a llevar a cabo a la par que escriben. Por este motivo, no es conveniente para la alfabetización inicial que las niñas y los niños hagan ejercicios, sean estos cortos o largos, pues la ejercitación grafomotriz no le aporta a este aprendizaje. Más adelante, cuando las niñas y los niños ya hayan adquirido el sistema de escritura, aprenderán a realizar los trazos de las grafías con claridad para que otros puedan comprender lo que dice el texto escrito (Pérez y Roa, 2010). Además, es importante considerar que, en la actualidad, la escritura se da a través de diversos medios como los teléfonos móviles, las computadoras u otros dispositivos.

¿Qué ocurre con la enseñanza de la normativa de la escritura?

Según los estándares para el ciclo III de primaria, las y los estudiantes, al culminar el segundo grado, podrían incluir en sus textos recursos ortográficos básicos como mayúsculas en nombres de personas y al inicio de un texto, punto final, dos puntos, comas, viñetas o guiones en enumeraciones, y signos de interrogación y admiración. También se espera que las y los estudiantes hagan uso adecuado de algunos tipos de conectores y empleen vocabulario de uso frecuente (Currículo Nacional de la Educación Básica, 2016, p. 80). Todo ello, siempre y cuando se haya reflexionado sobre el uso y la intención de estos recursos en diversas situaciones de lectura y escritura.

Este aprendizaje se realiza a través de las situaciones en las cuales las y los estudiantes deben leer o escribir. Cuando escriben, las niñas y los niños, en el ejercicio de su práctica de escritoras y escritores, requieren detenerse para pensar en la claridad de lo que están escribiendo, la separación de las ideas, si el texto logra generar el efecto que quieren en el destinatario, etc. En estos casos, las y los estudiantes deben revisar, acompañados por el docente o un familiar, otros textos que les sirvan de referencia para ver la incorporación del uso de las mayúsculas, en qué momento se usa el punto, entre otras decisiones que se deben tomar, para que su texto tenga el sentido que buscan como autores y teniendo en cuenta el contexto.



¿Se puede pedir a los niños y a los niños que copien?

Sí, ya que se trata de una copia con sentido porque forma parte de la necesidad surgida en una situación de comunicación. Esto quiere decir que no se trata de una actividad mecánica en la que se copia por copiar como ejercicio motriz, sino que solo se usa cuando es necesario que se recuerde alguna información, como un listado de los materiales que se necesitan, la agenda del día o la semana, etc.

Entre las actividades que se llevan a cabo frecuentemente, y en las que se requiere incluir la copia, deben copiar su nombre, como se ha propuesto en los materiales para el estudiante. La copia del nombre se realiza cuando la niña o el niño se encuentra en proceso de aprenderlo, y usa esto a fin de identificar y analizar cómo está escrito. Por medio de esta actividad, las y los estudiantes cuentan con información estable de la escritura convencional.

En el proceso del copiado, se hace necesario que el estudiante se encuentre acompañado de un familiar o del docente para que reconozca cuál es la primera letra con la que se escribe su nombre, con cuántas letras se escribe y en qué orden van. No es importante que los estudiantes sepan el nombre de las letras. En algunos momentos, el estudiante pide que le escriban alguna palabra o una frase, y en este caso la copia se realiza a solicitud del estudiante (Molinari, 2000, p. 22).

¿Se debe comenzar a enseñar por las letras?

No, se debe enseñar a leer y escribir para pensar en el funcionamiento del sistema de escritura (García- Aldeco y Uribe Zaráin, 2020,). La enseñanza de las letras va ocurriendo mientras las y los estudiantes se enfrentan a situaciones en las que deben escribir y leer para comunicarse. Por lo tanto, la enseñanza de las letras no se realiza de forma aislada. No es importante comenzar por sus nombres, ni tampoco se considera que hay unas letras o combinaciones de ellas más fáciles o difíciles y que por ello se requiere de algún orden.

En las situaciones de lectura y escritura, las y los estudiantes enfrentan diversos textos reales (no manipulados) en los cuales se encuentran diversas combinaciones de letras, tal y como observan cuando se desplazan por la calle y ven un periódico, un afiche o un volante, un libro de cuentos, etc. A partir de la lectura de estos textos, en los que saben qué dice, podrán identificar dónde dice en el texto. Estas palabras que van aprendiendo se van convirtiendo en referentes para leer otras, lo que lleva al estudiante a comprender de forma progresiva el sistema de escritura. Cuando las niñas y los niños necesitan escribir, se apoyan en las palabras que conocen y dicen, por ejemplo: “Mandarina se escribe con la ‘M’ de María”.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ferreiro, Emilia. (1997). Alfabetización. Teoría y práctica. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Fons Esteve, Monserrat. (2006). Leer y escribir para vivir. Alfabetización inicial y uso real de la lengua escrita en el aula. España: Graó.
- García-Aldeco, Alejandra y Uribe Zaráin, Valentina. (2020). Leer y escribir para transformar: Alfabetización inicial desde la perspectiva constructivista. México: El Colegio de México. Recuperado de https://s3-us-west-2.amazonaws.com/static-mexicanosprimero.org/cofrempp/adultos/Leer_escribir_para_transformar.pdf. Consultado el 9/4/2021.
- Kaufman, Ana María. (Coord.). (2015). Leer y escribir: el día a día en las aulas. Argentina: Aique.
- Ministerio de Educación. (2016). Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB). Lima.
- Ministerio de Educación. Rutas del aprendizaje. ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? Comunicación III ciclo.
- Ministerio de Educación. Rutas del aprendizaje. ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? Prácticas para la alfabetización en aulas multigrado.
- Molinari, María Claudia. (2000). Leer y escribir en el jardín de infantes. En Kaufman, Ana. (Comp.). María Castedo. Letras y números: alternativas didácticas para Jardín de infantes y primer ciclo de la EGBBuenos Aires: Santillana.
- Nemirovsky, Myriam. (Comp.) (s. f.). Selección de textos sobre el nombre propio. Recuperado de https://conchi1952.files.wordpress.com/2010/02/variosautores_nombrepropio.pdf. Consultado el 07/06/2021.
- Pérez, Mauricio y Roa, Catalina. (2010). Referentes para la didáctica del lenguaje en el primer ciclo. Bogotá: CERLAC.